Manuel Tolosa Latour

Obra de: **José Ortells.** ***En:*** **Parque de El Retiro.** ***Año:*** **1926**

Con motivo del inesperado, por temprano, fallecimiento del Doctor Tolosa Latour, el 12 de junio de 1919, "La Ilustración Española y Americana" recogía un artículo del Dr. Calatraveño en el que el colega del eminente médico finalizaba diciendo: "El nombre de Tolosa Latour no puede quedar en el olvido, es preciso que en cualquiera de nuestros jardines públicos, se eleve un sencillo monumento a su memoria, para que los niños, cuando en las tardes de primavera se congreguen en tan amenos sitios para entregarse a sus juegos favoritos, puedan contemplar el rostro siempre plácido del que fue a todas horas su cariñoso amigo y constante defensor contra las acechanzas de la enfermedad".

Seis años después, se inauguraba en el madrileño Parque de El Retiro, el monumento que recordaba "al más bondadoso, noble y altruista defensor de la infancia".

Tolosa Latour nació en Madrid en agosto de 1857. Pronto tuvo claras sus dos pasiones: la medicina y la literatura. Cursó estudios de medicina "con gran lucimiento", siendo discípulo del gran cirujano Martínez Molina. Su doctorado versó sobre medicina infantil, la especialidad a la que dedicaría toda su vida profesional, y, también, dada su total entrega, su vida personal. Fue el iniciador en España de los Sanatorios Marítimos para niños; mucho le costó, pero lo logró, fundar el Hospital de Santa Clara, en Chipiona, Cádiz, una empresa para la que contó con la ayuda de muchos amigos, entre ellos, el literato Benito Pérez Galdós, quien donó los beneficios de su novela "El Abuelo", 1.215 pesetas, al hospital de Chipiona.

La relación de Tolosa Latour con el mundo artístico y literario vino de la mano de su matrimonio con una de las más importantes figuras de la escena española de la época: doña Elisa Mendoza Tenorio. El doctor Tolosa Latour fue también un prolífico escritor científico, "de vasta cultura y léxico depurado y castizo".

En 1910, recién inaugurado el nuevo edificio de la calle Alcalá, el insigne doctor, acompañado por otros muchos notables de la época, ingresa como socio del Casino de Madrid.

En 1912 le fue concedida la Gran Cruz de la Beneficencia; en el dorso de la placa que le fue entregada rezaba así: "Ofrenda de la gratitud popular a Don Manuel de Tolosa y Latour. Por su amor a la Infancia, y su protección a los personas desvalidas. Marzo, 1912".

A la izquierda, bendición del pabellón central del Sanatorio Marítimo de Santa Clara.
Abajo, retrato del insigne médico.

Joven, en pleno éxito científico y profesional, fraguándose una eminente carrera política que pretendía, cómo no, enfocar hacia la ayuda a la infancia, Manuel Tolosa Latour fallece el 12 de junio de 1919, a los 62 años de edad.

Seis años después, el 12 de noviembre de 1925, el pueblo de Madrid acudió en gran número a la inauguración, en la Rosaleda del Parque de El Retiro, del monumento que homenajeaba al querido doctor. Realizado en piedra y bronce, con unas medida de 4 x 2,54 x 2,54 m., el monumento fue obra de José Ortells, uno de los escultores más notables de principios de siglo XX, compañero de Querol y Benlliure (insignes artistas, ambos socios del Casino de Madrid).

Tal y como nos detalla María Socorro Salvador Prieto, a la hora de hablar del monumento a Latour, "el pedestal está formado por una base cruciforme inscrita en un cuadrado sobre la que se leva un prisma cuadrangular en cuyo frente se lee la inscripción: Tolosa Latour; en el lateral izquierdo: Ley de Protección a la Infancia 12 de agosto de 1904. Sanatorio del Santa Clara (Chipiona) 12 de octubre 1892; y en el derecho: Al Excmo. Sr. D. Manuel de Tolosa Latour. Nació el 8 de agosto 1857. Murió el 12 de junio de 1919. Patricio insigne y médico abnegado, protector de la madre y el niño".

Sobre el pedestal se sitúa un sencillo busto en piedra del insigne doctor y, frente a él, un grupo de bronce que representa a una joven madre, ataviada con una túnica y con un manto de corte clasicista, que sostiene y acerca hacia el doctor a su pequeño hijo, simbolizando La Gratitud.

La técnica, así como la concepción general del monumento, siguen un tipo común iniciado por Miguel Blay. La combinación de materiales (piedra para el busto, bronce para las figuras de la madre y el niño), presta al conjunto un aspecto pictórico y dinámico, características de la obra de Blay.

Comenzamos estas líneas recordando un párrafo de "La Ilustración…", las terminamos con otro extracto del artículo-homenaje a Manuel Tolosa Latour: "Con su muerte, los niños han perdido a su mejor amigo; la patria, a uno de sus hijos más inteligentes y laboriosos; la humanidad, un bienhechor incansable; la clase médica, uno de los miembros que más la honraban, por su temperamento aristocrático y porte noble y distinguido; el periodismo científico, uno de sus cultivadores más amenos y a la par más útiles para la bien entendida divulgación científica".

Casino de Madrid